

Camionetas

Los vecinos del sector céntrico de Concepción, vemos a diario que las camionetas municipales solo andan gastando bencina (plata que finalmente sale de nosotros, los contribuyentes) y casi nunca cumplen su objetivo, como por ejemplo, preocuparse de mantener la ciudad más limpia, sin vendedores ambulantes, y por sobre todo, más ordenada. Estas camionetas a veces sólo están un ratito en la Plaza y después desaparecen. Al caer la noche, el paseo peatonal es tierra de nadie. Ya es costumbre que al cerrar Falabella, se instalen carpas y rucos en su costado. Los ambulantes venden hasta yogur y comestibles en carros de supermercados y como siempre, nadie fiscaliza. Cuando se incendió por calle Rengo el costado del Mercado, estas camionetas se amontonaban a diario al frente de una pensión donde los ambulantes por largo tiempo tienen hasta carretas en su interior, pero ningún agente municipal atina a fiscalizar y después el comercio establecido se queja que las ventas van de mal en peor.

NELSON TAPIA